

PRÓLOGO

En la soledad de mi compañía caen en mis manos unos escritos de tus manos y tu ser para que acompañe con mis palabras una mini-publicación de una gran obra de cincuenta años de tu historia, mi historia, nuestra historia de trabajo, entrega, construcción y futuros proyectos.

En esta narración pueden cambiar los pormenores, las posturas, las maneras de obrar; pueden cambiar las sombras, pero no el sentido de la libertad, de la alegría y de la pena. No cambia el concepto valiente y rotundo de la vida. Somos lo que hemos sido. Seremos lo que somos. Aquí seguirá estando Sanlúcar de Barrameda y en ella “El Picacho”.

Fuiste mi jefe, mi maestro, el autor de este trabajo de historias compartidas. Mantuviste abiertas las puertas, no sólo de tu casa, sino de tu corazón, para todos aquellos que quisieran llamar, entrar y convivir en una línea honesta y honrada de trabajo y entrega.

Ofreces en esta obra una interpretación de cincuenta años marcando rumbo. Has intentado referirte a nosotros, todos los picacheros, que somos nuestra propia cultura, sin ser sometidos a consignas ni directrices.

Entre todas tus virtudes, amigo José Antonio, yo destacaría una a la que denomino como “Tu Sinceridad Honrada”. Es para mí la más importante de las virtudes para contar objetivamente una Historia de un Centro Educativo, transcurrida entre los años 1948-1998 en nuestra querida España. Ha sido una tarea difícil que tú has conseguido defendiendo siempre la “LUZ” en contra de la “SOMBRA”. La enseñanza familiar, de padres a hijos, de amigo a amigo, en contra de la enseñanza institucionalizada administrativamente, en la que las tareas educativas están marcadas por el reloj en tiempo obligado.

Te defendiste y defendiste a nuestro PICACHO llevando bien “EL RUMBO” durante tus años de dirección y en la interpretación de nuestra historia, siguiendo y defendiendo las luces en contra de las sombras azuladas, las sombras amarillas y las sombras rosadas.

Has escrito en esta obra, a la que hago este prólogo, la historia de estos “Cincuenta Años Marcando Rumbo”, usando tu sinceridad y tu honradez. Como es natural, los años más lejanos tienen mayor perspectiva histórica que los años actuales. Los hechos más recientes tienen que ser cribados para que la historia los juzgue. Así fue, es y será siempre.

En un jardín crecen más cosas que las que siembra el jardinero, pero todos los picacheros y picacheras vimos en muchas ocasiones y grabamos en nuestras mentes como lema a seguir aquella frase escrita con letras doradas en el frontispicio del altar: “LA VERDAD OS HARÁ LIBRES”.

Deseo que esta obra pueda llegar algún día a todas las manos picacheras.

Francisco Caro Benítez.